

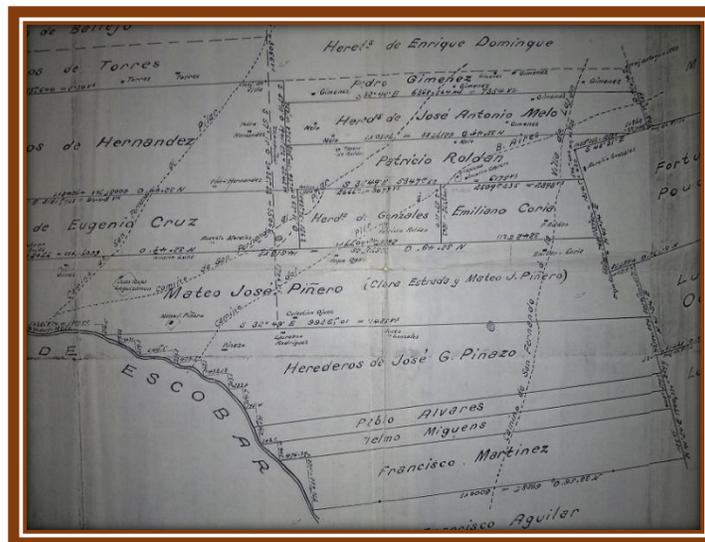
## Barrio Santa Rita

El 8 de julio de 1955, se realizó la mensura y subdivisión de la Granja Santa Rita, propiedad de la sucesión de Guillermo Welberg, en 16 manzanas y 4 fracciones de manzanas, surgiendo 407 lotes, sobre los cuales a mediados de la década del setenta se comenzará a edificar el Barrio “Santa Rita”.

El barrio surge en tierras que desde 1756 pertenecían al Mariscal de Campo don Manuel de Pinazo. A su muerte, fueron heredadas por sus hijos y posteriormente por sus nietos y bisnietos, produciéndose la división de la propiedad.

La parte de la estancia heredada por María Josefa Pinazo, 1296½ varas de frente a la Cañada de Escobar (hoy Arroyo Pinazo) y tres leguas de fondo hasta encontrarse con las suertes principales del Río de las Conchas (hoy Reconquista), fue adquirida por Lorenzo López; con posterioridad este la dividió en dos parcelas de campo, la primera con 1296½ varas de frente a la Cañada de Escobar y legua y media de fondo, que fue adquirida por Eugenio Cruz; la segunda parcela, se ubicaba a continuación de la de Cruz, con 1296½ varas de frente por legua y media de fondo, llegando hasta el deslinde con las suertes del Río de las Conchas, que fue adquirida en 1817 por Santiago Parra.

El 10 de noviembre de 1824, Parra vendió sus tierras a Juan Cabrera y Miguel González. A la muerte de ambos fueron heredadas por sus familiares, produciéndose la división de dos parcela de campo.

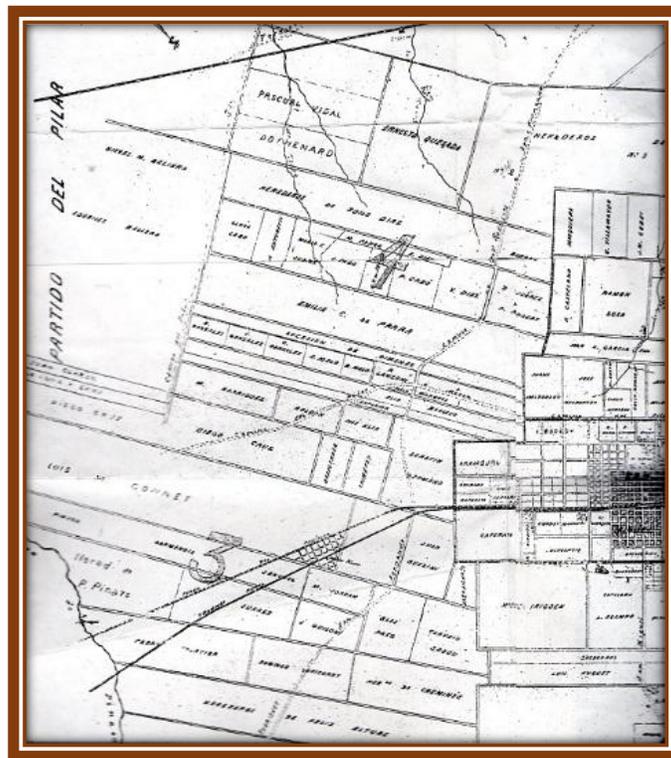


**Parcelas de los Herederos de González y de Cabrera (Emiliano Coria)**

Juan Cabrera estaba casado en segundas nupcias con Valentina Escudero, al fallecimiento de ambos el campo fue heredado por Teresa y Toribia Roldán, hijas de Valentina de su primer matrimonio. Posteriormente heredan las tierras los hijos de Teresa Roldán, Jacinto y Emiliano Coria, dividiéndose la misma en dos parcelas de 1296½ de frente por 1.500 varas de fondo, una para cada hermano.

Emiliano Coria dedicó su parte a campo de pastoreo, vendiéndoselo a Norberto Quirno el 16 de mayo de 1879. Posteriormente Quirno, el 30 de mayo de 1881, lo vendió a Santiago Spinetta, quien manifestó que hizo *“la compra de dicho terreno con su dinero y el de José Ballestrasse, por partes iguales, y que por consiguiente este terreno le pertenece en condominio en igualdad de partes”*.

El 10 de junio de 1884, se procedió a dividir el terreno en dos fracciones de 750 varas de frente al nor-oeste y 1296½ de fondo cada uno, una propiedad de Santiago Spinetta y la otra de José Ballestrasse.

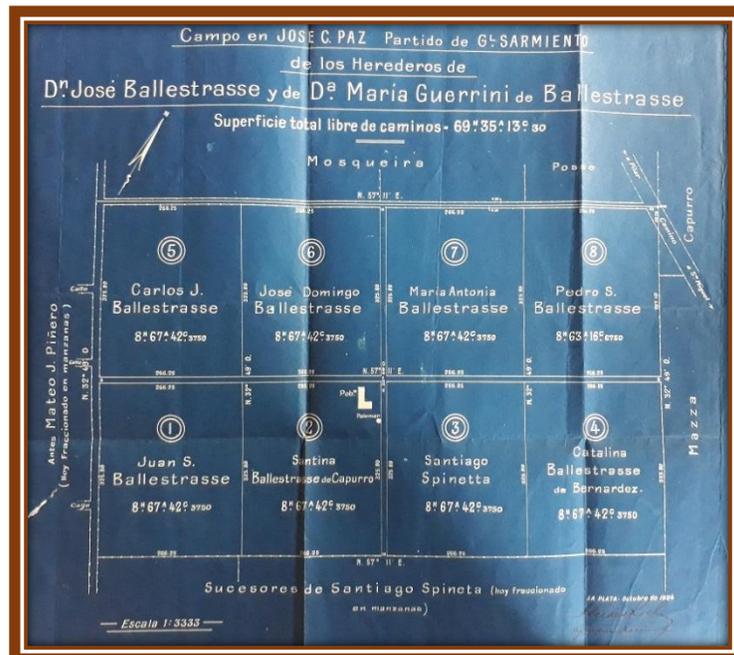


**1889: Plano parcial de General Sarmiento**

En 1895 se realizó Segundo Censo Nacional; en la fracción de Santiago Spinetta, fueron censados su viuda, Nicolasa Gamba (Gamboa), propietaria, 54

años de edad, y sus hijos Santiago, Antonio, Cándido, Santiago y Rosa Spinetta. En la fracción de José Ballestrasse, fueron censados él como propietario, María Guerrini, su esposa, ambos italianos de 57 y 55 años, agricultores, y sus nueve hijos: Santina (Anita), José Domingo, Juan S., Catalina, María, Carlos José, Pedro Santiago, María Antonia y Rosa. Según el Censo, en los campos vecinos a Balestrasse y Spinetta estaban establecidos Fiorini, Serres, Juárez, Etchart, Salinas, Delías, Iriarte, Epherre y Tillous, dedicados a la agricultura y ganadería, a excepción de Salinas que tenía comercio.

José Balestrasse, con la ayuda de sus hijos, tenía un pequeño establecimiento rural dedicado a la ganadería y a la agricultura. Fallecido el matrimonio, las tierras fueron subdivididas en 1924 en 8 parcelas entre sus hijos; la N° 1 le correspondió a Juan S. Ballestrasse; la N° 2 a Santina Ballestrasse de Capurro; la N° 3 a Santiago Spinetta hijo, viudo de Rosa Ballestrasse; la N° 4 a Catalina Balestrasse de Bernárdez, la N° 5 a Carlos J. Ballestrasse; la N° 6 a José Domingo Ballestrasse; la N° 7 a María Antonia Ballestrasse de Molinari y la N° 8 a Pedro Santiago Balestrasse.



**Plano de subdivisión de la propiedad de José Ballestrasse y María Guerrini**

Las parcelas N° 3 y N° 4, ubicadas entre las actuales calles Nobel, Montes de Oca, Oliden y Santa Marta, fueron adquiridas por Guillermo Welberg quien estableció una granja la que llamó “Santa Rita”.

Welberg tenía un encargado en la granja, Juan Irizaga, hombre del interior. Los vecinos recuerdan que en ella se criaban ovejas que eran llevadas a la exposición Rural; había plantaciones de membrillos y kakis. Rodeaban la granja, sobre las calles Santa Marta y Montes de Oca, plantas de naranjas. Lindaba con el tambo de Capurro, con el campo de Antonio Mazza hacia la Ruta Nacional N° 8, dedicado a la agricultura, y con el tambo de Juan Bautista Etchart, actuales barrios de los barrios Santa Paula y El Ombú.



**Familia Mazza, detrás a la derecha el campo de la Granja Santa Rita**

En la década del cuarenta, la única salida hacia la Ruta 8 era la actual calle Montes de Oca, donde se veía en el alambrado de púa vellones de lana que quedaban de las ovejas que salían a pastorear. Más de una niña de la época juntaba los vellones para hacer colchoncitos para sus muñecas.

A mediados de la década del cincuenta, después del fallecimiento de Guillermo Welberg, se subdividió la granja en dieciséis manzanas y cuatro fracciones de manzanas entre sus herederos: Carolina María, Carlos Federico Guillermo, Carolina Fernanda Ricarda, Margarita Isabel, José Federico y Mercedes Berta Welberg y Charge, hijos del primer matrimonio de Welberg; y René Marcelo, Guillermo Walter y Mercedes Carolina Elisa Welberg y Brunner, y Luisa Cecilia Brunner de Welberg, hijos del segundo matrimonio y segunda

esposa de Welberg. Si bien se inscribió el dominio, se dictó la declaración de herederos y se realizó la mensura y subdivisión el 8 de julio de 1955, permaneció por varios años más funcionando la Granja “Santa Rita”.



### Plano de 1956 en amarillo la Granja Rita subdividida en manzanas

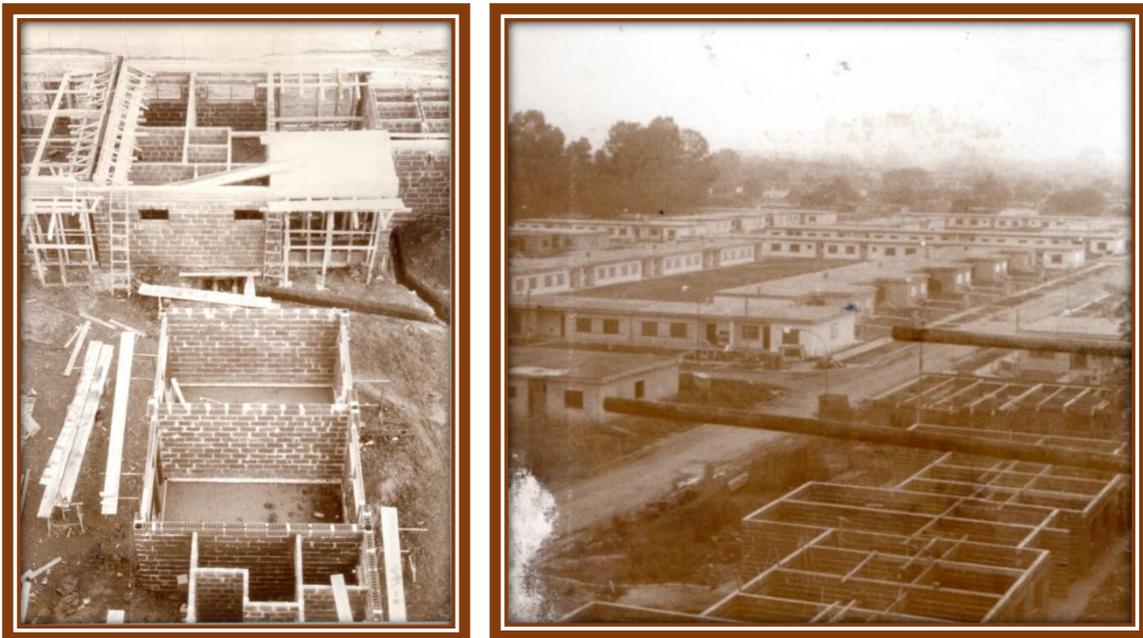
Los chiquilines de la década del sesenta se recuerdan en las siestas de verano entrar en la granja para sustraer fruta, surgiendo la figura del encargado con sus perros y la escopeta al hombro para correr a la purretada. También los alumnos de la Escuela Primaria N° 3, entonces Escuela N° 17 de General Sarmiento, recuerdan los picnics que hacían en el día de la primavera en la granja.

En los años setenta, durante el tercer gobierno del General Juan Domingo Perón, surgió el proyecto de construir un barrio destinado a los obreros y empleados “Gastronómicos”, según unos, o “Luz y Fuerza”, según otros. Con el golpe de estado en 1976, parte del barrio fue destinado al personal de la Fuerza Aérea.

Recuerdan los vecinos el impacto que produjo el comienzo de la construcción: *“una mañana llegaron para comenzar la obra y la primera tarea fue desmontar el terreno y limpiarlo. Los árboles fueron derribados uno a uno, quedando el terreno pelado, que rápidamente fue cercado con alambrado perimetral. Nos cambió el paisaje, era tristísimo ver ese campo pelado, sin los*

*árboles de toda la vida. La entrada a la obra, tanto para el personal como para los camiones con los materiales se hacía por la calle Labardén”.*

Día a día, fue cambiando la fisonomía del campo pelado. Con el movimiento incesante de los camiones trayendo los materiales y de los obreros con sus herramientas, fueron surgiendo los encadenados para los cimientos, después fila a fila de ladrillos iban tomando forma las casas, las losas, los revoques, la colocación de las aberturas... manzana a manzana fue creciendo la construcción del barrio, además de las vivienda, la plaza, enfrente la escuela, en la esquina el centro comercial, el tanque de agua para abastecimiento del barrio, el asfalto...



**La construcción de las viviendas en crecimiento manzana a manzana**

Finalizada la construcción, permanecía el alambrado perimetral de la obra, llegó la adjudicación de las casas, una parte para personal de la Fuerza Aérea y otra parte para obreros y empleados que a través del Banco Hipotecario venían pagando su vivienda. Esta situación llevó a un conflicto de partes dividiendo al barrio en dos, que se fue superando lentamente al ir transcurriendo el tiempo con la convivencia.

Avanzado 1979 comenzaron a radicarse las primeras familias y en diciembre del mismo año, las autoridades escolares de General Sarmiento designaron a la docente secretaria Delia Consoli de Bartak, para que hiciera la matrícula escolar en el barrio en vista a la apertura del establecimiento educativo

en el ciclo lectivo de 1980. Mirando el libro de matrícula encontramos las primeras familias radicadas en Santa Rita, entre la que podemos mencionar a Landa, Rizzo, Espinosa, Servidio, Cieracitano, Esmail, Palacios, López, Aragón, Núñez, Heredia, Cataldo, Salgado, Clavel, Costa, Cano, Reynoso, Alonso, Camberchioli, Oliva, Verdú, Ibáñez, Torres, Zárate, Ávila, Vázquez, Barrio, Ledesma, Quiñonez, Sriaik, Ricardi, Campos, Chávez, Giacomo, Mora, Cinelli, Molina, Córdoba, Burgos, Risotti, Montserrat ...

Quitado el alambrado perimetral, la línea N° 176 comenzó a recorrer las calles del barrio en su ramal Chacarita a Tortuguitas por “Santa Rita”, conectando a los nuevos vecinos con la estación de José C. Paz y con la cabecera del distrito.

En 1985, los alumnos de la Escuela primaria N° 26, entonces N° 86 de General Sarmiento, editaron el periódico “El Informante”, donde presentan una nota titulada *“Falta de Agua”*, donde relatan el nacimiento de la comisión vecinal del Barrio Santa Rita. Podemos leer en el periódico estudiantil: *“Como es de público conocimiento existe desde la creación del Barrio Santa Rita problemas con el agua corriente. Para tratar de solucionar tan grave inconveniente, vecinos del barrio han formado una comisión. La misma comenzó a funcionar desde el mes de enero pasado y para felicidad de las familias, se están solucionando los inconvenientes. Por lo pronto se observa mayor corriente de agua. Asimismo dicha comisión, además del agua tiene la intención de realizar otras tareas para el bienestar de los vecinos: refugios para la espera de colectivos, arreglos de alumbrados, etc. Pero para ello se solicita mucha colaboración por parte de todo el barrio”*.



**Esquina de Polonia y Adolfo Alsina**